

El verdadero salvaguarda de los animales

En general, la Veterinaria se lleva como vocación durante toda la vida. Las personas que comienzan a estudiar esta carrera son aquellas que tuvieron afinidad con los animales siempre, sea con especies domésticas o silvestres. Es una carrera muy compleja, ya que la cantidad de especies que se estudian son innumerables, requiriendo que el alumno tenga una gran habilidad para el estudio, debido a que pasará mucho tiempo dedicándose tanto a la teoría como a la práctica. Posteriormente, el campo laboral es muy amplio y es una profesión con poco desempleo.

Entre Estudiantes

Los animales son seres que necesitan tantos cuidados como los humanos, por lo cual requieren atención médica de la misma forma que nosotros. Estudiar la carrera de Veterinaria implica comprometerse con el mundo animal y su salud desde diferentes ámbitos, pero siempre bregando por su bienestar tanto físico como emocional. Por eso, aunque estos profesionales se encargan básicamente de prevenir, diagnosticar y tratar las enfermedades que afectan al reino animal y de asistirles en caso de accidente, el campo de actuación de los veterinarios y veterinarias no se limita únicamente a los animales domésticos, sino que también abarca el cuidado de animales salvajes y



Flickr /
Jeffrey Beall

La carrera al desnudo

- **Área:** Ciencias Experimentales y de la Salud
- **Estudios:** Veterinaria
- **Duración:** Cinco cursos (300 créditos)
- **Acceso: Desde Bachillerato:** Cuando no haya plazas suficientes, tendrán preferencia en el acceso desde el Bachillerato las personas que hayan superado dicha prueba por las vías de Ciencias de la Salud y Tecnología.
Desde Formación Profesional: Titulado en un grado superior de FP. Tendrán preferencia los titulados que procedan de Agraria, Actividades Físicas y Deportivas, Imagen Personal, Industrias Alimentarias, Química, Sanidad, Seguridad y Medio Ambiente, Servicios Socioculturales y a la Comunidad.
- **Perfil del estudiante:** Para estudiar Veterinaria es importante tener un alto componente vocacional que debe reunir unos determinados conocimientos, capacidades y habilidades para el adecuado seguimiento y desarrollo del programa. Para ello, se precisa que en tu formación previa hayas adquirido unos sólidos conocimientos específicos en las materias de Biología (animal y vegetal), Química, Física y Matemáticas. En particular, son necesarios conocimientos de Química, tanto orgánica como inorgánica, que conduzcan a las bases bioquímicas de la vida, del código genético y de la fisiología. También sobre Biología, tanto vegetal como animal, desde los niveles moleculares a la organización celular, de organismos procariotas y eucariotas. Con respecto a las Matemáticas, deberás tener conocimientos tanto generales como de estadística.
- **Grado de dificultad:** Hay que tener en cuenta que aunque es

una de las carreras con mejores oportunidades laborales (según la EPA de 2012 el 90% de los egresados tenía un empleo relacionado con el sector), Veterinaria es una titulación muy compleja. El programa de estudios es muy denso y contiene asignaturas difíciles, procedentes tanto del área de ciencias como del ámbito sanitario. Por eso, antes de lanzarte al estudio de este grado tienes que tener muy claro todos estos supuestos. ¿Por qué quieres estudiar Veterinaria?

- Porque sientes un gran interés por el área científico-biológica, en especial por los sistemas orgánicos.
- Porque sientes curiosidad sobre la crianza de animales.
- Porque te interesa la producción.
- Porque valoras a las Ciencias, en especial a las naturales.
- Porque tienes deseos de aplicar en forma práctica tus conocimientos, produciendo y haciendo uso de la tecnología.
- Porque valores la naturaleza y el medio ambiente.
- Porque sientes un gran respeto por los animales.
- Porque tienes inclinación a trabajar en espacios abiertos.
- Porque tienes capacidad en el área científico-biológica.
- Porque posees lo que se denomina "Inteligencia Naturalista".
- Porque te crees capaz de lidiar emocionalmente con un animal enfermo o moribundo y, en especial, con el entorno de éste.

- **Dónde se imparte:** Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad de Córdoba, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Murcia, Universidad de Zaragoza, Universidad de Extremadura, Universidad de León, Universidad de Santiago de Compostela, CEU-Cardenal Herrera, Universidad San Vicente Mártir y Universidad Alfonso X El Sabio.

el control de ganado destinado al consumo humano, como las vacas, las ovejas, las gallinas o los cerdos.

Son los veterinarios quienes deciden cuáles son los piensos más adecuados para alimentar al ganado, las hormonas que pueden administrarles para mejorar su crecimiento, qué medicamentos pueden tomar y en qué dosis. También tienen entre sus funciones el control sanitario de los alimentos de origen animal para determinar si son aptos para el consumo humano. Asimismo, realizan programas de saneamiento ganadero, y para la prevención y control de enfermedades animales que pueden transmitirse al hombre, colaborando con la medicina en la preparación de sueros y vacunas.

Esta profesión está regulada por dos directivas europeas, que definen los contenidos mínimos de estos estudios, regulan el reconocimiento de títulos y la libre circulación de profesionales veterinarios.

Sanidad y alimentación

Aunque tradicionalmente los veterinarios han centrado su actividad en la asistencia clínica de animales de compañía, en los últimos años sus horizontes profesionales se han ampliado, orientándose hacia otras áreas como la cría de animales de consumo humano y el control de calidad en la industria alimentaria.

«Esta profesión va más allá de la asistencia clínica»

Dentro del ámbito sanitario, los veterinarios se ocupan de la prevención y el tratamiento de enfermedades

que afectan principalmente a los animales domésticos, aunque también realizan controles sanitarios a especies exóticas y animales salvajes.

En el área de producción y sanidad animal se centran en la cría de animales y en todos los aspectos relacionados con la obtención de productos ganaderos destinados al consumo humano. También llevan el control de la cadena de producción en industrias alimentarias y asesoran a establecimientos alimentarios y empresas sobre las normas de higiene y seguridad que deben seguir.

«El grado de Veterinaria es de especial dificultad»

En qué consisten estos estudios

Los grados en veterinaria son un poco más largos que la mayoría de las titulaciones, pues tienen una duración de cinco años y una carga lectiva de 300 créditos ECTS. Estos estudios ofrecen a los estudiantes un conocimiento en profundidad de todos los aspectos que influyen en la vida de los animales: alimentación, higiene, crianza y reproducción.

También se dedica una parte importante de la carrera al análisis de la tecnología y las medidas de higiene que deben utilizarse para la fabricación y puesta en



Plan Estudios (UM)

Primer Curso

- Estadística y Empresa
- Física y Química
- Biología general y molecular
- Bioquímica
- Anatomía I y II
- Anatomía microscópica e Histología
- Fisiología Veterinaria I
- Genética
- Deontología Medicina Legal y Legislación
- Agronomía

Segundo Curso

- Nutrición Animal
- Anatomía e Histología del SNC y Embriología
- Fisiología Veterinaria II
- Etnología y Manejo animal
- Microbiología I
- Parasitología
- Etología, Bienestar y Protección Animal
- Microbiología II e Inmunología
- Nosología y Fisiopatología
- Anatomía Patológica General
- Epidemiología, Zoonosis y Salud Pública

Tercer Curso

- Farmacia y Farmacología
- Anatomía Patológica Especial
- Enfermedades Parasitarias
- Propedéutica Clínica
- Enfermedades Infecciosas I y II
- Diagnóstico por Imagen
- Anestesia Veterinaria
- Toxicología
- Dos asignaturas optativas

Cuarto Curso

- Patología Médica
- Reproducción y Obstetricia
- Producción Animal, instalaciones e higiene veterinaria
- Tecnología de los alimentos
- Farmacoterapia
- Patología Quirúrgica y Cirugía Generales
- Economía Agraria
- Higiene, inspección y control alimentario I

Quinto Curso

- Clínica de Animales de Abasto
- Patología Quirúrgica y Cirugía Especiales
- Medicina Preventiva y Política Sanitaria
- Cría y Salud Animal
- Higiene, Inspección y Control Alimentario II
- Seguridad Alimentaria
- Prácticas Tuteladas
- Trabajo Fin de Grado

PREOCUPACIÓN ACTUAL DEL SECTOR

«POR UNA VETERINARIA DIGNA»

Felipe Vilas, presidente del Colegio de Veterinarios de Madrid

El pasado 17 de diciembre, tuvo lugar una movilización generalizada de la profesión convocada por la Conferencia de Decanos y la Organización Colegial ante la posible apertura de nuevas facultades en Lleida, Valencia, Vitoria, Alicante y Madrid, que de llevarse a cabo comprometería muy seriamente el futuro de la Veterinaria y el nivel de los servicios que presta a la población en general. Resultaría un despliegue absolutamente innecesario que supondría sobredimensionar la oferta docente, bajar el nivel de la enseñanza y saturar el mercado laboral. Estamos muy orgullosos del nivel que ha alcanzado nuestra profesión en muy variados campos y ahora ese grado de excelencia se puede dilapidar.

En nuestro país contamos ya con 12 facultades (una para 3,9 millones de habitantes) cuando la Asociación Europea de Instituciones de Enseñanzas Veterinarias y la Federación de Veterinarios de Europa recomiendan una facultad por cada 7-10 millones de habitantes para que un Estado pueda disponer de servicios veterinarios eficientes. Es decir, en España serían suficientes entre 4 y 7 facultades. Alemania y Francia cuentan con 5 y 2 facultades, respectivamente, y deberían ser los modelos a seguir.

Debido al papel clave que juegan los veterinarios en la Salud Pública, su enseñanza universitaria es de los pocos estudios que está regulada por una Directiva Europea. Por otro lado, por mandato del Parlamento Europeo, se promovió la Asociación Europea de Instituciones Veterinarias que junto con la Federación de Veterinarios de Europa tienen la finalidad de garantizar los niveles

mínimos de formación en los estudios de Veterinaria de la Unión Europea, que por otra parte exigen una inversión muy potente. Se estima que para contar con unas instalaciones que cumplan con los estándares solicitados, es necesaria una inversión inicial de unos 15 millones de euros y un mantenimiento anual de entre 8 y 10 millones. En un momento de recortes en servicios básicos en nuestro país, no se entiende bajo ningún concepto la necesidad de estas inversiones, que dispararía el déficit económico de las Universidades y las Administraciones españolas.

En España, cada año se gradúan cerca de 1.200 veterinarios, pero los diferentes sectores de la profesión solo tienen capacidad para absorber 600 puestos de trabajo anuales. La aparición de nuevas facultades, defraudaría a su vez las expectativas de los nuevos y futuros veterinarios, con derecho a vivir de su profesión, pero que tendrían que afrontar un horizonte laboral cada vez más precario.

La profesión no necesita nuevas facultades, sino seguir mejorando la calidad de su enseñanza y reforzar el papel de los veterinarios en la sociedad. Estamos ante un caso de conveniencia política, en el que se desdeña tanto los criterios profesionales como los académicos, que son los que verdaderamente deben servir para tomar decisiones tan relevantes.

«Por una Veterinaria digna, no más facultades» fue el lema de la concentración que nuestro Colegio suscribe plenamente, por bien de nuestra profesión, por bien de la sociedad. No sería admisible una irresponsabilidad política más en un asunto tan grave en el que están implicados tanto las Comunidades Autónomas como el Estado.

circulación de alimentos animales o de origen animal destinados al consumo humano, así como al estudio de la normativa legal que se debe cumplir en este campo.

Los virus, bacterias y parásitos que suelen atacar a la población animal son otra de las materias centrales de esta titulación, que también da a conocer a los estudiantes los anestésicos, medicamentos y métodos de esterilización utilizados habitualmente, además de ofrecerles los conocimientos fundamentales necesarios para la práctica de la cirugía veterinaria.

Asimismo, la directiva que regula esta profesión a nivel europeo exige que los estudiantes realicen prácticas durante su formación como sucede en otros estudios del ámbito sanitario. Por ello, los grados en veterinaria incluyen períodos de formación práctica que suelen desarrollarse, por un lado, en laboratorios de la propia universidad y, por otro, de forma externa en ganaderías, clínicas, granjas, mataderos o empresas agroalimentarias. ✨



FERNANDO VÁZQUEZ. JEFE DE ESTUDIOS DEL GRADO DE VETERINARIA EN LA UAX

«Las salidas profesionales de un veterinario son muy variadas»



—¿Cómo ha cambiado el Grado respecto a la licenciatura?

— En el espíritu del plan Bolonia, el grado define perfectamente las competencias para superar cada asignatura, y el trabajo que debe realizar el estudiante, ya sea presencial o no presencial, para lograr esos objetivos. Por otra parte su implantación ha permitido mejorar la relación profesor/estudiante, debido al trabajo en grupos reducidos. De cualquier modo, no hay que olvidar que veterinaria es una carrera muy vocacional y que la involucración de los profesores y de los estudiantes es siempre muy elevada.

—¿Cómo se estructura el actual plan de estudios?

—El plan de estudios se estructura en

cinco cursos que exigen plena dedicación realizar los estudios del grado de veterinaria, lo que supone un total de 300 ECTS.

Los dos primeros cursos son de formación generalista en los que el estudiante toma contacto con la ciencia veterinaria. Este primer ciclo de dos años trata de dotar al estudiante con las competencias necesarias para ejercer la profesión. En 3er curso se centran entre otras las bases para las asignaturas médicas y las asignaturas del área de producción animal, y ya en 4 y 5º toda la rama médica y las asignaturas de tecnología de alimentos e higiene, integrándose las prácticas en todo momento.

—¿Qué importancia tienen actualmente las prácticas?

—El 50% de las horas presenciales de los estudiantes de veterinaria en el grado de la UAX son destinados a prácticas en grupos reducidos. Procuramos que los grupos sean de un máximo de 15 estudiantes en las prácticas en los distintos laboratorios. Y que no excedan de cuatro estudiantes tutorizados por un profesional veterinario que les guía en sus prácticas en el Hospital Clínico Veterinario.

La posibilidad que tienen nuestros estudiantes de realizar al menos 500 horas prácticas en Clínica es fundamental para el futuro profesional. Así lo establece Bolonia. Pero muchos de nuestros estudiantes llegan a realizar más de 1.500 horas de prácticas en los grupos reducidos en los diferentes laboratorios de la Universidad y en el Hospital Clínico Veterinario UAX, un centro de referencia ubicado en el

propio campus y dotado con la tecnología más avanzada, donde los estudiantes tienen la oportunidad de participar en el desarrollo de las actividades médico-clínicas y adquirir, de este modo, una inigualable preparación.

—Aunque es una carrera con alta empleabilidad (incluso superior al 90%), parece que la precariedad laboral afecta a muchos de estos profesionales. ¿Cómo cree que está actualmente el sector?

—El sector presenta síntomas de precariedad muy relativos en algunas áreas. Las salidas profesionales de un graduado en veterinaria son muy amplias. Nuestra experiencia es que nuestros egresados se incorporan rápidamente al mercado laboral. El sector agroindustrial y el ganadero absorben en nuestro país un gran número de estos profesionales. Tienen también salidas profesionales en la industria farmacológica animal, conservación de espacios naturales protegidos, tecnología de los alimentos, etc. Dependiendo del área profesional que elijan tendrán una más o menos rápida colocación en el sector.

—¿Qué especialidades se pueden elegir mediante posgrado?

— En nuestra Universidad ofrecemos cinco másteres profesionales de título propio, en diferentes especialidades como son: Medicina en pequeños animales, medicina en equinos, cirugía en pequeños animales y en equinos, y anestesia. Pero existe una amplia oferta en España y en el extranjero. ✨

MARÍA SÁNCHEZ. VETERINARIA EN ACRIFLOR

«Estamos dando la espalda a quienes nos dan de comer»



María Sánchez tiene 25 años. En 2014 acabó Veterinaria en la Universidad de Córdoba. Actualmente trabaja con un contrato de investigación en la Cátedra de Ganadería Ecológica de la Facultad de Veterinaria de su universidad y tiene un contrato parcial en Acriflor, Asociación Nacional de Criadores de la raza caprina Florida.

—¿Por qué decidiste estudiar Veterinaria? ¿Eres una de las muchas niñas y niños que soñaba con ser veterinaria de mayor?

—No recuerdo un momento justo en el que dijera «quiero ser veterinaria». Tengo la suerte de ser hija y nieta de veterinarios, y desde pequeña he vivido muy ligada al campo y a los animales. Sí que es verdad que soy lo que soy por mi abuelo. Él era un veterinario de campo y de pueblo que amaba su profesión y me transmitió la pasión por los animales y por el campo.

—¿Qué consejos das a quien acabe el actual grado para encontrar empleo?

—Que no se desespere. Veterinaria es una profesión dura y sacrificada, y a veces dan ganas de tirar la toalla. Cuando estás terminando siempre te viene un poco de miedo porque no sabes si serás capaz de hacer todo lo que aprendiste en la carrera, o si encontrarás un trabajo digno pronto. Constancia, ánimo y muchas ganas, creo que es la fórmula perfecta para un veterinario/a.

—¿Y qué te gustaría haber aprendido, pero nunca te enseñaron en la facultad?

—Pues me hubiera encantado que nos hubieran mostrado más las otras caras de la profesión. Más campo, más alternativas a la producción animal, más mentalidad ligada al medio y a las personas. Veterinaria no es ser médico de animales, conlleva muchísimas cosas más. Desde que empecé me he buscado por mi cuenta la manera de salir y aprender, por ejemplo, el trato en el campo y la capacidad de reaccionar que debe tener siempre un veterinario/a.

—¿Crees que será posible alguna vez una veterinaria de salud pública?

— Antes existían las ramas de producción, clínica y salud pública por así decirlo. No sé si será posible, pero me encantaría que la gente supiera, incluso muchos de los que escogen esta profesión que veterinaria no se reduce sólo a la clínica. Que parte de los alimentos que vamos a comer hoy, han sido inspeccionados

por un veterinario, igual que el bar donde luego quedarás con tus amigos para tomarte unas cañas, por ejemplo. Y sobre todo, el tema de la ganadería y el mundo rural. Estamos dándole completamente la espalda a la gente que nos da de comer todos los días.

—Por último, con tu trabajo tendrás que visitar muchas granjas. ¿Cómo se conjuga el amor hacia los animales con la situación precaria y hacinada en la que viven muchos animales con el único fin de producir?

—Tengo la suerte de trabajar con ganaderos profesionales que aman su trabajo y hacen lo posible porque sus animales estén en las mejores condiciones. Al estar ligada al mundo de la ganadería ecológica, descubres que hay otras formas de producir, muchísimo más sanas y más respetuosas con los animales, con el medio ambiente, y con nuestra salud. Pero no nos podemos olvidar que la ganadería intensiva da de comer a muchísima gente, y no podemos pretender un cambio de la noche al día. En Europa, tenemos unas medidas de salud pública y de bienestar animal por encima de Estados Unidos, por ejemplo. Ojalá estas medidas lleguen a países que están creciendo de manera brutal como China o Brasil. Y tengo una cosa muy clara, tenemos que educarnos como consumidores. Nosotros, empujando el carrito de la compra, tenemos el poder. Como dice el escritor Jonathan Safran Foer en su libro «Comer animales», somos granjeros con poderes. ✨